

Angélica tiene apenas 25 años de edad y no puede recordar la última vez que no sintió dolor en su hombro derecho, todas sus actividades diarias tuvieron que modificarse para evitar lastimarse o sentir esa intensa punzada; se ha olvidado de llevar bolso como cualquier mujer de su edad y en lugar de salir a divertirse, prefiere quedarse en casa “reposando su dolencia”.

Ha visitado más de diez consultorios médicos en busca de respuestas y parece que sólo le queda una que parece encajar con su dolor crónico e inexplicable: la fibromialgia.

Al igual que Angélica, millones de personas en el mundo padecen síntomas que encajan con el diagnóstico de la fibromialgia, una enfermedad que se caracteriza por afectar diversas zonas específicas del cuerpo a través de punzadas, dolencias y hasta hormigueos, es diferente a otros dolores o lesiones por el hecho de ser crónica y prolongada, quienes la sufren aprenden a tolerarla toda la vida.

La fibromialgia es confundida generalmente con otros padecimientos asociados con factores como la edad o incluso el clima, quienes comienzan a sentirla no suelen saber que se trata de algo tan serio hasta que ya han pasado más de cuatro o cinco meses, no hallan alguna explicación lógica de la prolongación de ese mal y la frustración agrava el padecimiento.

Los afectados por lo regular focalizan sus dolencias en áreas como la espalda, los hombros, los codos, el cuello, las muñecas, la parte baja del cráneo, las piernas y, en ocasiones, el rostro. En otros casos más complejos se combinan varias áreas afectadas provocando un dolor generalizado en todo el cuerpo. Aspectos de la vida como el estado de ánimo, la actividad física y la vida social se ven afectados como consecuencia de la afección, de tal forma que la calidad de vida de las personas es menor en casi todos los casos.



Los afectados por lo regular focalizan sus dolencias en áreas como la espalda, los hombros, los codos, el cuello, las muñecas, la parte baja del cráneo, las piernas y, en ocasiones, el rostro

SIN ORIGEN DEFINIDO

Actualmente no hay un acuerdo entre la comunidad científica sobre las causas concretas que dan paso a la fibromialgia, solamente se han podido identificar algunos puntos comunes entre quienes la sufren en todo el mundo.

Esos puntos comunes parecen ser casi siempre reportados por las mujeres. En Estados Unidos los casos de posibles fibromialgias se ubican en mujeres en el 90 por ciento de las ocasiones, casi siempre refieren un “cansancio prolongado” y un dolor constante que es difícil de controlar con los medicamentos convencionales.

Factores como la actividad física intensa, el estrés, golpes en la zona afectada y hasta una mala postura del cuerpo a la hora de dormir, parecen ser factores que detonan una crisis en la zona afectada por la fibromialgia, sin embargo, aún no se encuentra una re-

lación directa del padecimiento con esas circunstancias. Los traumatólogos han optado por definirla como una enfermedad ‘multifactorial’ y que sólo se puede paliar a través de dosis de medicamento controlado o terapias individuales.

En México no existen cifras exactas de los casos de la llamada enfermedad “del dolor crónico”, pero se

